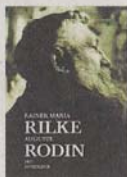


LA MELODÍA DE LAS COSAS

AUGUSTE RODIN

RAINER MARIA RILKE
 TRADUCCIÓN Y EDICIÓN DE JORGE SECA
 NORTESUR. BARCELONA, 2009
 156 PÁGINAS, 16 EUROS



POEMAS EN PROSA. DEDICATORIAS

RAINER MARIA RILKE
 TRADUCCIÓN Y EDICIÓN DE ANTONIO PAU
 LINTEO. ORENSE, 2009
 453 PÁGINAS, 25 EUROS



RUSIA EN VERSO Y PROSA

RAINER MARIA RILKE
 EDICIÓN DE ANTONIO PAU
 COMARES. GRANADA, 2009
 174 PÁGINAS, 17 EUROS



JAIME SILES

Rainer María Rilke sufrió ese oscurecimiento de Dios que fue uno de los rasgos distintivos de su tiempo, y reaccionó contra el mismo con una afirmación artística de la espiritualidad que le llevó hacia lo que en una carta a Jelena Mijailovna Vorónina, fechada en San Petersburgo el 28 de mayo de 1899, llama «los misterios intactos». Sus viajes a Rusia hay que situarlos dentro de ese espíritu de búsqueda, que le llevará a analizar el arte ruso, el de Rodin y el del Greco

EL INTERÉS POR RODIN
 SE TRANSPARENTA EN LA OBRA DE RILKE. ARRIBA, «EL PENSADOR», DEL ESCULTOR FRANCÉS

y que le hará venir, años después, a España, donde en Toledo y en Ronda encontrará ese espacio de la revelación que buscaba.

No es azar el que estos tres libros de Rilke que comentamos aparezcan casi simultáneamente en nuestro apagado horizonte intelectual: me atrevería a decir que vienen en su –y nuestra– ayuda, y que hay un hilo conductor que los enlaza. Por eso pienso que deben leerse en su cronología y sucesión.

TOTAL RENOVACIÓN. El primero de ellos, *Rusia en verso y prosa*, completa nuestra imagen del poeta en la primera fase de su obra, cuando la convención del arte no le basta y busca una total renovación que le hace pensar hasta en un cambio de lengua, como le expone a la misma corresponsal citada en una epístola del 27 de julio de 1899.

El Rilke del cambio de siglo –que es el que, con su consiguiente crisis de lenguaje y estilo, se transparenta aquí– cree que «las cosas están ahí para revelarnos una imagen que le dé sentido» y trata de encontrar «un sentimiento de comunidad», que es el que, según él, Rusia y su arte le brindan. Sus opiniones sobre el arte ruso son el preámbulo de su interés por Rodin, para quien –como para Rilke en el momento en que, llevado

por su propia necesidad de creación, se le aproxima– «todos los conceptos convencionales de la escultura habían perdido su valor». En su conferencia de 1902 Rilke busca en Rodin lo que había intentado encontrar en la pintura de los iconos: la idea del todo artístico, «los fenómenos misteriosos que acompañan el devenir de una cosa», «lo imperceptiblemente transitorio» y no la falsa calma de la estatuaria de la Antigüedad, sino una «escultura crepuscular, emparentada con la que había en los pórticos de las antiguas catedrales».

Rodin –y, más que él, su concepto artesanal del trabajo– le sirve de modelo en un momento de angustia y de desesperación. Por eso lo que aprende de él no es una técnica sino lo que acerca la creación artística a lo que llama la «gran pobreza gris de Dios». En cambio, en su texto de 1907, lo que descubre en Rodin es «el

silencio que hay en torno de las cosas» y en el que reside su «oscuridad ligeramente huidiza». Por eso lo que aprende de Rodin ahora es a «trabajar como trabaja la naturaleza», que relaciona con el «trabajar descansa» de Renan y con «todo es obediencia» del propio Rodin, cuya obra produce «el afecto aterrador de una señal en el cielo».

FUTURO INFINITO. Si los dos libros anteriores recogen partes del pensamiento poético del primer Rilke y los poemas que escribió en ruso, así como su temprano interés por Chéjov, al que muy pronto tradujo al alemán, *Poemas en prosa. Dedicatorias* contiene textos fundamentales para entender su posterior evolución, visible en la intertextualidad entre sus escritos en prosa y en verso, su visión del recuerdo, contrapuesto a «la totalidad del futuro infinito», y la «melodía del fondo» sentida y vivida como religión. Toda la poética de Rilke está aquí explicitada, como también la que tenía de la traducción.

Poeta transcultural y supralingüístico –como lo era el Imperio Austro-Húngaro, su verdadera patria–, Rilke se nos presenta aquí tanto desde dentro como en lo mejor de su dicción. Por eso la lectura de estos tres libros resulta absolutamente imprescindible. ■

POETA TRANSCULTURAL Y SUPRALINGÜÍSTICO, RAINER MARIA RILKE SE NOS PRESENTA EN ESTOS TRES LIBROS TANTO DESDE DENTRO COMO EN LO MEJOR DE SU DICCIÓN